
Enseñanza privada, enseñanza pública y movilidad social

por Rafael GOBERNADO ARRIBAS
Universidad de Málaga

Este trabajo investiga los efectos que produce el tipo de centro educativo, público o privado, sobre la movilidad social intergeneracional (la que se da entre padre e hijo) de sus alumnos. Los datos utilizados se refieren a la población ocupada española de 1999 [1].

El interés por el análisis sociológico del tipo de centro educativo (público o privado), en particular durante la enseñanza primaria y secundaria, se disparó a partir de la polémica levantada por el *tercer informe Coleman* redactado en 1981 junto con S. Kilgore y Th. Hoffer (D. Ravitch, 1993). La conclusión general de este informe es que las escuelas privadas son más eficaces que las públicas: sus alumnos aprenden más, ofrecen más calidad pedagógica, administran mejor sus recursos, enseñan materias más serias, sus alumnos presentan mayor autoestima, la segregación social es menor, etc. De este informe saldrán dos publicaciones posteriormente (J. S. Coleman, Th. Hoffer y S. Kilgore, 1982; J. S. Coleman y Th. Hoffer, 1987). Surge entonces una abundante producción sociológica sobre el

tema en Estados Unidos (K. Alexander y A. Pallas, 1985; J. Chubb y T. Moe, 1990, entre otros).

A la par y al margen de las ciencias sociales, se desata en ese país la misma polémica que en muchos otros: los defensores de la escuela pública enfrentados a los de la escuela privada. Los detractores de la enseñanza privada suelen hacer hincapié en los rasgos sociales de la demanda educativa: sus alumnos pertenecen sobre todo a las clases sociales privilegiadas y se usa como instrumento de reproducción social. Los defensores, por el contrario, dirigen su atención a la oferta, destacando en particular la eficacia de la enseñanza privada.

El interés y la polémica aludidos suelen coincidir con una mayor proporción de alumnos matriculados en centros privados. España es uno de los países que mayor tasa presenta, junto con Bélgica; siguen, por orden decreciente, constituyendo siempre una minoría sobre el total de alumnos, Australia, Francia y Estados Unidos. En

España, como era de esperar por la alta proporción de alumnos en la enseñanza privada, el debate está muy vivo. Sin embargo, no abundan los estudios sociológicos al respecto. Destaca el de Gil Villa (1992) que dirige su atención a la construcción social de las imágenes de la escuela privada y de la pública. Es un trabajo cualitativo sobre opinión. Por su parte, J. González-Anleo (1991) estudió la cultura organizacional de los centros docentes de secundaria en Madrid, distinguiendo los públicos de los privados.

Antes de seguir adelante, hay que recordar que la distinción entre escuela pública y escuela privada no es tan tajante como pudiera parecer. Existe un entrelazamiento de intereses, ayudas públicas, centros concertados, control de planes de estudio, etc., que hace difícil separar lo público de lo privado en la educación (sobre este tema en Estados Unidos véase H. M. Levin, 1999). Las preferencias, en último extremo, son ideológicas, no se basan en criterios empíricos ni lógicos. La elección de uno u otro tipo de educación es una cuestión de valores (D. Anderson, 1992), de ahí la polémica.

Además, los estudios en la actualidad, en particular los de Estados Unidos, dirigen su atención a la *interacción* entre los dos tipos de enseñanza. Dan por supuesto que no se trata de eliminar una u otra, sino de competir. Ambas forman parte de un mismo sistema de educación. La presión de un tipo de enseñanza influye en el otro. Según unos, esta competencia es beneficiosa para la pública (R. Arum, 1996); según otros, sólo viene bien a la privada (D. Anderson, 1992; J. Chubb y T. Moe,

1990). Incluso, hay quienes piensan, esto ya en Europa, que son tipos de enseñanza complementarios que no entran en competencia (R. Ballion, 1999).

El análisis de la eficacia de los centros docentes ha tomado como variable dependiente, sobre todo, el rendimiento educativo. A su vez, se han utilizado dos indicadores de rendimiento educativo: por un lado, los conocimientos y habilidades impartidos; por otro, la continuidad en los estudios. Entre los indicadores del primer tipo destaca el conocimiento de matemáticas, porque es el que más perdura y el más discriminante (V. E. Lee y otros, 1998). Incluso también se utiliza la socialización en determinados valores como indicador de eficacia del centro educativo. En la lejana Australia la polémica se dirige más allá de la eficacia cognitiva: se interesan por las diferencias de valores, actitudes y creencias según el tipo de escuela (S. Lamb, 1994; G. L. Johnston, 1990).

El segundo tipo de indicador de rendimiento educativo es la continuidad en los estudios. Tiene interés porque el abandono o no de los estudios está muy influido por el origen social del estudiante, a diferencia de los conocimientos y habilidades. El trabajo más interesante al respecto es el de A. H. Halsey, A. F. Heath y J. M. Ridge (1980) sobre Inglaterra. Los autores relacionan tres tipos de variables: las propias del origen social, el tipo de escuela y la continuidad en los estudios. Un modelo parecido se desarrolla con datos belgas (y menor amplitud) por H. Brutsaert (1998).

Como se dijo arriba, nuestro objetivo consiste en determinar qué tipo de escuela

favorece más la movilidad social intergeneracional, o lo que es igual, la igualdad de oportunidades. De ahí que encaje en la tradición más común de análisis repasada arriba: el estudio de la eficacia de los centros. Sin embargo no hay trabajos que entren directamente en este tema. La relación entre movilidad social y educación ha sido abundantemente estudiada desde que Sorokin (1959) desarrolló el concepto de movilidad social en los años veinte del pasado siglo, y sobre todo desde que Blau y Duncan (1978) aplicaran el «análisis causal» al análisis de la estructura social durante la década de los sesenta. No obstante, no se ha estudiado específicamente la relación entre tipo de centro educativo (público y privado) y la movilidad social que genera.

1. Los datos

La base de datos que nos permite trabajar en el tema es la *Encuesta de calidad de vida en el trabajo* de 1999, realizada por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social en junio de ese mismo año. La encuesta se realizó sobre una muestra de 6.000 personas *ocupadas*. La muestra ha sido convenientemente ponderada por sexo, edad, Comunidad Autónoma y tamaño del municipio, siguiendo los datos de la Encuesta de Población Activa del primer trimestre de 1999. Representa, por lo tanto, con bastante precisión a la *población ocupada* española del citado año. No están representados los que buscan empleo y no trabajan (población en paro), ni la población no activa.

El cuestionario de la encuesta citada incorpora la siguiente pregunta clave para este trabajo: *¿a qué tipo de escuela o cole-*

gio asistió Vd. principalmente hasta que cumplió los 16 años? De las cinco opciones de respuesta sólo se han utilizado estas tres: *público, religioso y otro tipo de colegio privado*.

El código de respuestas para las ocupaciones laborales del entrevistado y del padre del entrevistado utiliza la Clasificación Nacional de Ocupaciones de 1994, con una especificación de tres dígitos. Esto ha permitido utilizar, de paso, la escala de prestigio ocupacional PRESCA2 (J. Carabaña y C. Gómez Bueno, 1996). La escala así obtenida oscila aproximadamente entre 20 (ocupación menos prestigiada) y 300 (ocupación más prestigiada).

A su vez, los datos sobre la ocupación del entrevistado y la ocupación de su padre han sido clasificados en cinco *estratos ocupacionales*. Se dividió discrecionalmente la escala de prestigio ocupacional en cinco partes siguiendo un doble criterio: según el prestigio y según la cantidad de población a la que afectaba. Estrato inferior: 20 a 75; estrato medio bajo: 76 a 92; estrato medio: 93 a 110; estrato medio alto: 111 a 150; estrato superior: 151 a 300.

El nivel educativo se tradujo a años de escolaridad según los criterios usados ya por la Encuesta Sociodemográfica de 1991 (J. Carabaña, 1999, 282-283). Los datos oscilan entre 0 años de los analfabetos hasta 20 años los doctores universitarios.

El nivel de ingresos mensuales del entrevistado y de su familia, así como el tamaño del hábitat y el tamaño de la empresa en la que trabaja, se han calculado a partir de la marca de clase de las categorías

propuestas en el cuestionario. Los resultados de los ingresos se ofrecen en miles de pesetas mensuales.

2. Primeros resultados.

La mayor parte de la población ocupada en España ha recibido su educación en centros estatales, casi dos de cada tres ocupados, tal y como se aprecia en la Tabla 1. Por su parte, la enseñanza privada más utilizada ha sido la religiosa y una minoría (8 por ciento) ha asistido a centros privados no religiosos [2]. Las mujeres

ocupadas españolas difieren de los hombres en que han estudiado en menor proporción en centros estatales y en mayor proporción en centros religiosos. Las diferencias no son muy acusadas.

En el trabajo que sigue se prescinde de la información relativa a la población ocupada femenina. Esto es debido a que el análisis de la movilidad social de las mujeres plantea problemas complejos de interpretación.

TABLA 1:
Tipo de enseñanza, pública y privada, según sexo.
Población ocupada

	Enseñanza Pública	Privada Religiosa	Privada Laica	TOTAL (N)
Varones	75,9	15,6	8,5	100 (3796)
Mujeres	67,4	23,8	8,8	100 (2082)
TOTAL	72,9	18,5	8,6	100 (5878)

C. de contingencia = 0,1 (signif. = 0,000)

Fuente: Encuesta de Calidad de Vida en el Trabajo de 1999 (elaboración propia)

La edad en la que se hicieron los estudios no parece influir mucho en la proporción de efectivos en las escuelas públicas y privadas, a juzgar por el coeficiente de contingencia correspondiente. Según los datos de la Tabla 2, no se aprecia una tendencia clara al respecto. Los ocupados varones jóvenes (menores de 30 años) presentan una

mayor proporción de asistencia a centros públicos de enseñanza, seguidos por los mayores de 50 años. Podemos suponer que el incremento de la enseñanza pública se acusa a partir de la Ley de educación de 1970. De cualquier forma la diferencia apenas tiene interés para nuestro análisis [3].

TABLA 2:
Tipo de enseñanza de entrevistados varones y ocupados según grupos de edad

	Enseñanza Pública	Privada Religiosa	Privada Laica	TOTAL (N)
Jóvenes (menores de 30)	79,7	13,4	6,9	100 (1050)
Adultos (de 30 a 50)	73,6	16,7	9,7	100 (1996)
Mayores (mayores de 50)	76,4	15,9	7,7	100 (750)
TOTAL	75,9	15,6	8,5	100 (3796)

C. de contingencia = 0,06 (signif. = 0,004)

Fuente: Encuesta de Calidad de Vida en el Trabajo de 1999 (elaboración propia)

Los datos de la Tabla 3 son los esperados. Los padres que llevaron a sus hijos a centros educativos privados presentan una media de prestigio ocupacional notablemente más alto que el de los que los llevaron a centros públicos. De la misma forma, los alumnos de centros educativos privados han alcanzado un prestigio ocupacional bastante más alto que el de los que fueron a centros públicos [4].

Asimismo, los padres que llevaron sus hijos a centros privados tienen un nivel educativo mucho más alto que el de los padres que llevaron los suyos a centros públicos. Por su parte y de acuerdo también con lo previsto, los entrevistados que fueron a centros privados han alcanzado niveles más altos de escolaridad que los que

fueron a centros públicos [5]. El nivel de ingresos varía también según el tipo de enseñanza seguida. Los entrevistados que asistieron a centros privados declaran unos ingresos muy superiores a los que fueron a centros públicos.

La edad, tal y como se apuntó arriba, no parece tener un especial valor discriminante, por lo que se ha dejado de tener en cuenta. Además, la diferencia entre centros privados religiosos y centros privados laicos, en lo que a este trabajo concierne, es mínima. Por ello se ha dejado de utilizar, también, la distinción entre enseñanza religiosa y enseñanza privada laica, refiriéndonos a ambas conjuntamente: enseñanza privada.

TABLA 3:
Diferentes medias y coeficientes de variación según tipo de enseñanza de entrevistados varones y ocupados

	enseñanza pública (c.v.)	privada religiosa (c.v.)	privada laica (c.v.)	TOTAL (c.v.)	F [6] (signif.)	N
prestigio ocup. del entrevistado	103 (34%)	123 (35%)	123 (35%)	107 (36%)	99,9 (0,000)	3752
prestigio ocup. del padre	93 (34%)	115 (40%)	113 (37%)	98 (37%)	120,5 (0,000)	3564
años de escolaridad del entrevistado	8,5 (48%)	12 (37%)	12 (36%)	9,4 (47%)	238,5 (0,000)	3690
años de escolaridad del padre	4,7 (70%)	7,5 (67%)	7 (69%)	5,3 (75%)	156,7 (0,000)	3638
ingresos del entrevistado	161 (60%)	212 (65%)	212 (69%)	173 (64%)	61,7 (0,000)	3030
ingresos de la familia del entrevistado	213 (57%)	283 (55%)	284 (67%)	229 (59%)	65,6 (0,000)	2594
edad del entrevistado	38,7 (32%)	40,3 (29%)	39,9 (29%)	39 (31%)	5,1 (0,006)	3796

Fuente: Encuesta de Calidad de Vida en el Trabajo de 1999 (elaboración propia)

3. La movilidad social

No hay diferencias acusadas de movilidad social entre los entrevistados que recibieron la educación en centros públicos y

en centros privados. El coeficiente de contingencia es un buen indicador, en este caso, de movilidad social. La movilidad de los antiguos alumnos de centros públicos ape-

nas es superior a la de los asistentes a centros privados. En otras palabras, hay algo menos de dependencia entre las dos variables consideradas en el caso de la enseñanza pública.

TABLA 4:
*Movilidad social (de salida) intergeneracional [7].
Enseñanza pública.*

Estrato del padre:	Estrato del entrevistado:					TOTAL (N)
	Alto	Medio a.	Medio	Medio b.	Medio	
Alto	32,3	20,6	27	10,1	10,1	100 (189)
Medio alto	16,6	32,1	24	17	10,3	100 (271)
Medio	8,6	18,5	44	13,7	15,1	100 (502)
Medio bajo	11,5	17,8	30,1	24	16,6	100 (704)
Bajo	6,5	11	25,8	19,1	37,6	100 (896)
TOTAL	11,2	17,3	30,4	18,5	22,5	100 (2562)

Fuente: Encuesta de Calidad de Vida en el Trabajo de 1999
(elaboración propia)

TABLA 5:
*Movilidad social (de salida) intergeneracional.
Enseñanza privada.
Varones. Ocupados.*

Estrato del padre:	Estrato del entrevistado:					TOTAL (N)
	Alto	Medio a.	Medio	Medio b.	Medio	
Alto	40,2	30,5	12,6	9,8	6,9	100 (174)
Medio alto	29,2	39,6	16,9	8,4	5,8	100 (154)
Medio	20,6	19	45,5	5,8	9	100 (189)
Medio bajo	32,3	13,7	26,1	19,3	8,7	100 (161)
Bajo	12,4	21,9	29,2	12,4	24,1	100 (137)
TOTAL	27,4	24,8	26,5	10,9	10,4	100 (815)

C. de contingencia = 0,39 (signif. = 0,000)
Fuente: Encuesta de Calidad de Vida en el Trabajo de 1999
(elaboración propia)

La Tabla 6 repite la misma información: la proporción de alumnos que repite el estrato ocupacional del padre es casi igual en ambos casos. Se aprecia, no obstante, que los alumnos de centros públicos tienen más probabilidades de subir que los de los centros privados; mientras que los de centros privados tienen más posibilidades de bajar en la escala social. Ahora bien esto debe matizarse. Como ya se indicó, en los centros privados hay mayor representación de estratos altos, mientras que en

los públicos abunda más la representación de los estratos bajos. Los que ocupan el estrato *alto* ya no pueden ascender más. Sólo pueden continuar en el mismo o descender. Por el contrario, los que están en el estrato *bajo* sólo pueden mejorar de estrato o permanecer en él.

En otras palabras, los alumnos de los centros públicos, en la medida en que pertenecen a estratos inferiores, tienen más posibilidades de ascender; mientras que los

Enseñanza privada, enseñanza pública y movilidad social

alumnos de los centros privados, por pertenecer mayoritariamente a estratos superiores, tienen más posibilidades de ascender.

TABLA 6:

Resumen de la movilidad social (de salida) intergeneracional según tipo de enseñanza recibida. Varones. Ocupados.

	Hereda	Sube	Baja	TOTAL (N)
Pública	34,2	45,2	20,6	100 (2831)
Privada	34,4	41,8	23,7	100 (583)
TOTAL	34,3	44,4	21,4	100 (3372)

C. de contingencia = 0,04 (signif. = 0,113)

Fuente: Encuesta de Calidad de Vida en el Trabajo de 1999

(elaboración propia)

Ahora bien, pese a lo dicho, las diferencias de movilidad entre los alumnos de centros públicos y los de centros privados no es tan grande como debiera ser según la distribución de estratos por centros educativos. Los que suben de estrato social en los centros públicos no son tantos como podría esperarse. El coeficiente de contingencia indica que apenas hay relación entre el resumen de movilidad social y el tipo de enseñanza.

La explicación de esta situación se puede encontrar en el dato más significativo

de este análisis: Pese a que en los centros privados es pequeña la proporción de alumnos cuyo origen social es el estrato ocupacional *bajo* (17 por ciento de su alumnado), sin embargo estos alumnos tienen más posibilidades de ascender de estrato que los alumnos de igual origen social de centros públicos (Tabla 7). En los centros públicos, por su parte, es más abundante la proporción de alumnos de origen social *bajo* (35 por ciento de su alumnado). El problema se agrava cuando se observa que estos alumnos tienen más posibilidades de seguir en la misma situación del padre.

TABLA 7:

Resumen de la movilidad social ascendente desde el estrato ocupacional 'bajo' del padre, según tipo de enseñanza. Varones. Ocupados.

	Sube	Hereda	TOTAL (N)
Pública	62,3	37,7	100 (895)
Privada	76,1	23,9	100 (138)
TOTAL	64,2	35,8	100 (1033)

C. de contingencia = 0,1 (signif. = 002)

Fuente: Encuesta de Calidad de Vida en el Trabajo de 1999

(elaboración propia)

Se aprecia esta tendencia sobre todo en los trayectos largos. De acuerdo con la Tabla 8, los alumnos de centros privados que ascendieron desde el estrato *bajo* del padre hasta el estrato *alto* suman el 12,4 por cien-

to; mientras que la proporción correspondiente de los alumnos de centros públicos sólo llega al 6,5 por ciento. También se encuentra una diferencia significativa entre los que dan el salto desde el estrato

medio bajo al superior. En los alumnos de centros privados es el 32,3 por ciento; mientras que en los de los centros públicos se queda en el 11,5 por ciento (ver Tablas 4 y 5).

TABLA 8:

Movilidad social intergeneracional ascendente desde el estrato ocupacional bajo del padre. Varones. Ocupados.

Tipo de Enseñanza:	Estrato del entrevistado:					TOTAL (N)
	Alto	Medio a.	Medio	Medio b.	Bajo	
Pública	6,5	11	25,8	19,1	37,6	100 (896)
Privada	12,4	21,9	29,2	12,4	24,1	100 (137)
TOTAL	7,3	12,5	26,2	18,2	35,8	100 (1033)

C. de contingencia: 0,16 (signif. 0,000)

Fuente: Encuesta de Calidad de Vida en el Trabajo de 1999 (elaboración propia)

En resumen, *los centros privados accogen menos alumnos de estratos sociales inferiores, pero los que entran en tales centros tienen más posibilidades de mejorar de estrato que si hubieran ido a centros públicos.*

4. Explicaciones plausibles

El éxito de los alumnos de origen social desfavorecido en los centros docentes privados se puede explicar de dos formas. Según la primera, la causa de tal éxito se encuentra fuera de los centros docentes: Las familias más motivadas procuran que sus hijos obtengan niveles educativos superiores para luego conseguir mejores puestos de trabajo. La motivación es anterior a la asistencia al centro docente e independiente del mismo. Aunque esta explicación puede ser correcta, lo que deja en el aire es por qué las familias motivadas llevan sus hijos a las escuelas privadas y no a las públicas. Si la explicación sólo fuera la motivación y no el tipo de centro, las familias motivadas escogerían indistintamente centros públicos y privados. En otro caso, la razón de la elección de los privados habrá

de buscarse también en el propio centro docente. Si se escoge a los centros privados es porque en ellos hay algo especial que facilita la movilidad social.

El segundo tipo de explicaciones dirige su atención a los centros educativos, dejando al margen la motivación familiar. Éste es nuestro caso ahora. Hay muchas razones que explican el éxito de los centros docentes privados entre las clases sociales desfavorecidas. Algunas de ellas ya fueron citadas por Coleman en distintas oportunidades refiriéndose al sistema educativo norteamericano. En primer lugar, parece ser que los centros docentes privados consiguen independizar el rendimiento escolar del origen social de su alumnado con más éxito que los centros públicos. Esto significa que, en los centros privados, la presión escolar es más fuerte que en los públicos. En éstos, por el contrario, la presión familiar es superior. La aspiración de cualquier centro docente es precisamente lo que mejor consigue la enseñanza privada: superar los condicionamientos familiares y de clase de los alumnos.

En segundo lugar, se supone que los alumnos de origen social inferior obtienen mejores resultados educativos cuando conviven en el aula con alumnos de origen social más privilegiado. La heterogeneidad en el aula, la integración social en los centros educativos, siempre que la proporción de desfavorecidos sea inferior a la de los privilegiados, favorece el rendimiento escolar de los alumnos de origen social bajo.

Muy ligada a la explicación anterior es aquella que justifica el interés de los centros privados en el *capital relacional* que acumulan los alumnos. Según esta explicación, lo que verdaderamente importa son las amistades y relaciones que los muchachos sacan de su estancia en los centros educativos privados. Su futuro profesional dependerá más de esas relaciones que de los conocimientos acumulados o de los títulos educativos conseguidos. En general los autores han dado poca importancia práctica al capital relacional.

En cuarto lugar, la cultura organizacional de los centros privados incluye la idea de continuar en los estudios. Los centros docentes privados preparan a sus alumnos preferentemente para seguir estudiando. Por el contrario, los centros públicos aparentemente no muestran especial interés en ello.

4.1. No poseemos datos directos para revalidar las hipótesis anteriores, sin embargo sí disponemos de información indirecta que permite, al menos, rechazar o no las mismas. La primera hipótesis puede revalidarse observando que el estrato ocupacional del padre influye menos en el nivel educativo máximo alcanzado del entrevistado cuando éste ha estudiado en un centro privado. Esta menor influencia del estrato social de origen es un buen indicador de que la familia tiene que ver menos en el proceso educativo.

TABLA 9:

Media de años de escolaridad y coeficiente de variación según el estrato ocupacional del padre del entrevistado y el tipo de enseñanza. Varones. Ocupados.

Estrato del padre:	Enseñanza Pública		Enseñanza privada	
	Años de escolaridad	c.v.	Años de escolaridad	c.v.
Alto	11,6	37 %	14	26 %
Medio alto	10,4	38 %	12,8	30 %
Medio	9,1	45 %	11,5	39 %
Medio bajo	8,2	48 %	11,9	39 %
Bajo	7,1	49 %	10,2	44 %
TOTAL	8,5	48 %	12,2	36 %
F (significación)	78,2 (0,000)		17,2 (0,000)	
Coef. de determinación	11 %		7 %	

Fuente: Encuesta de Calidad de Vida en el Trabajo de 1999 (elaboración propia)

En la Tabla 9 hay información suficiente al respecto. El coeficiente de determina-

ción es menor en la enseñanza privada. El dato puede interpretarse en los siguientes términos: la variación de años de escolaridad en la escuela privada se *explica* por el origen social en un 7 por ciento; mientras que en la escuela pública asciende a un 11 por ciento. La prueba de la F es así mismo reveladora. En la enseñanza pública hay más dependencia del origen social que en la privada. Otro dato que ahonda en esta dirección es el de la correlación de Pearson entre los años de escolaridad del padre y los del entrevistado. Los alumnos de los centros públicos presentaban una correlación mayor (0,455) que los alumnos de centros privados (0,423). En otras palabras, el nivel educativo de los alumnos de centros públicos depende más del nivel educativo de sus padres.

4.2. La segunda hipótesis afirma que la heterogeneidad social en el aula y en el centro docente benefician a los alumnos desfavorecidos socialmente. Esta hipótesis es más difícil de revalidar a partir de los datos que tenemos. Una aproximación a tal revalidación se aprecia en la distribución de alumnos según el estrato social

(véase Tabla 10). En las escuelas privadas la distribución según el origen social es más dispersa, se distribuye más por toda la escala social. Por supuesto que esa distribución no coincide con la de la población en general, pero eso es otro problema. En la enseñanza pública hay mayor acumulación de alumnos de origen social *medio bajo* y *bajo*. Se trata de una selección *clásista* pero a la inversa.

Una información semejante se obtiene de la Tabla 3 expuesta al principio del texto. Como se sabe, el coeficiente de variación es un buen indicador de heterogeneidad social (o de desigualdad social, según se mire). El coeficiente de variación de la media de prestigio ocupacional del padre de los alumnos de centros privados es mayor (40 por ciento en los centros religiosos) que el correspondiente de los centros públicos (34 por ciento). Por todo ello se puede afirmar que los alumnos de origen social inferior tienen más posibilidades de compartir educación con alumnos de origen social superior en centros privados que en centros públicos.

TABLA 10:

*Estrato ocupacional del padre según tipo de enseñanza.
Varones. Ocupados.*

Enseñanza:	Estrato del padre					TOTAL (N)
	alto	medio a.	medio	medio b.	bajo	
Pública	7,4	10,6	19,6	27,4	35	100 (2585)
Privada	21,3	18,8	23,4	19,5	17	100 (820)
TOTAL	10,8	12,6	20,5	25,5	30,6	100 (3405)

C. de contingencia 0,252 (signif. 0,000)

Fuente: Encuesta de Calidad de Vida en el Trabajo de 1999
(elaboración propia)

4.3. La hipótesis del capital relacional es más fácil de comprobar, aunque también de forma indirecta. La teoría

meritocrática supone que el estrato ocupacional depende fundamentalmente del nivel educativo (universalismo). Por el

contrario, en el caso de que tal prestigio dependiera del capital relacional (particularismo), la dependencia del estrato ocupacional respecto al nivel educativo será menor. Es decir, aquel tipo de centro que presente una relación más acusada entre nivel educativo y estrato ocupacional será más universalista o meritocrático.

El análisis de regresión que se muestra en la Tabla 11 controla el efecto de cuatro variables independientes sobre el prestigio

ocupacional del entrevistado. Las cuatro variables independientes son: dos relativas al origen social familiar (*ocupación del padre y educación del padre*), el *nivel educativo del propio entrevistado* y la *edad del mismo*. En resumen, se controla el efecto de la familia y el de la educación sobre la clase ocupacional del entrevistado. El análisis se ha limitado de nuevo a los entrevistados cuyo origen social es el estrato ocupacional *bajo*.

TABLA 11:

Análisis de regresión lineal. Variable dependiente: prestigio ocupacional del entrevistado cuyo origen social es el estrato bajo. Varones. Ocupados. Coeficiente estandarizado Beta (significación)

	E. Pública	E. Privada
Prestigio ocup. Del padre	0,11 (0,000)	-0,06 (0,408)
Años escolaridad del padre	0,03 (0,385)	0,13 (0,121)
Años escolaridad entrevistado	0,4 (0,000)	0,5 (0,000)
Edad entrevistado	0,14 (0,000)	0,16 (0,054)
Coef. de determinación	18 %	28 %

Fuente: Encuesta de Calidad de Vida en el Trabajo de 1999 (elaboración propia)

La influencia de los años de escolaridad sobre la variable dependiente es por lo tanto un buen indicador indirecto de la existencia de capital relacional. Cuanto más relacionados estén con el prestigio ocupacional, menor será la posibilidad de depender del capital relacional. De acuerdo con los datos, los años de escolaridad tienen más que ver con el prestigio ocupacional en la enseñanza privada (coeficiente Beta = 0,5) que en la pública (coeficiente Beta = 0,4). Es decir, hay menos espacio para el capital relacional en los centros privados que en los públicos.

El coeficiente de determinación resultante es otro buen indicador de capital relacional. El modelo aúna variables del origen social y del nivel educativo. Cuanta

más proporción de varianza expliquen estas variables, menor espacio queda para todas las demás, incluyendo el capital relacional. En la medida en que el coeficiente de determinación sea mayor, indica que el capital relacional tiene menos espacio para explicar la clase ocupacional conseguida. El modelo propuesto explica la variable dependiente en el caso de la enseñanza privada en un 28 por ciento; mientras que sólo lo hace en un 18 en el de la enseñanza pública. O sea, los alumnos de centros privados presentan menos espacio relativo para que quepa la posibilidad de acumular capital relacional. En los centros públicos, por el contrario, el espacio relativo de capital relacional es mayor aunque funcionaría a la baja.

Como complemento, se ha realizado el mismo tipo de análisis de regresión con el total de población masculina entrevistada. El análisis del total de varones entrevistados lleva a la conclusión de que hay el mismo espacio para el capital relacional en la enseñanza privada que en la pública. El coeficiente Beta correspondiente es casi igual en ambos casos: 0,45 en la enseñanza pública y 0,47 en la privada. En resumen, la mejora ocupacional de los clientes de la enseñanza privada no se debe al ca-

pital relacional, ya que la educación influye por igual en ambos tipos de alumnos.

4.4. La cuarta hipótesis afirma que los centros privados inducen más a continuar los estudios que los centros públicos. Un indicador de esta política educativa se encuentra en el nivel educativo máximo alcanzado por los alumnos. La media de años de escolaridad es, a su vez, un buen indicador del máximo nivel educativo.

TABLA 12:

Medias y coeficientes de variación de años de escolaridad del entrevistado según nivel educativo del padre y tipo de enseñanza. Varones. Ocupados.

Nivel de Estudios del padre:	Pública:		Privada:	
	Años de escolaridad	c.v.	Años de escolaridad	c.v.
Sin estudios	5,3	47 %	8,4	67 %
Primarios	9,8	39 %	12,2	33 %
Medios	11,4	32 %	13,7	23 %
Superiores	14,3	28 %	15,1	21 %
TOTAL	9,7	43 %	12,8	31 %
F (signif.)	148,6 (0,000)		31,9 (0,000)	
Coef. de determinación	22 %		12 %	

Fuente: Encuesta de Calidad de Vida en el Trabajo de 1999. (elaboración propia)

Los datos de la Tabla 12 son muy elocuentes. Los centros de educación privados presentan medias de años de escolaridad más elevadas que los centros públicos, en todas las categorías analizadas. En especial llama la atención la media de años de escolaridad de los alumnos cuyos padres no tienen estudios: Aquellos que han pasado por centros privados tienen una media 3,1 años más alta que los que han pasado por centros públicos. Ésta y las demás diferencias de años de escolaridad sólo pueden explicarse por la cultura organizacional

los centros públicos y la de los centros privados. Para unos, lo normal es motivar la continuidad en los estudios; para los otros, no.

5. Conclusiones

Las probabilidades de movilidad social dependen, entre otras cosas, de la distribución de la población en los estratos sociales considerados. Los centros educativos privados incorporan una proporción de alumnos de origen social elevado, lo que dificulta la movilidad social intergenera-

cional ascendente y favorece la descendente. Al contrario que los centros públicos. No obstante esta tendencia lógica, las diferencias de movilidad social según el tipo de enseñanza recibida hasta los 16 años no es tan acusado como debiera esperarse. Esto es debido al hecho de que los alumnos pertenecientes a los estratos inferiores tienen más probabilidades de mejora social cuando van a centros privados que cuando van a centros públicos. Los asistentes a centros públicos, de origen social *bajo* tienen un 62 por ciento de posibilidades de ascenso en la escala ocupacional; mientras que los asistentes a centros privados tienen un 76 por ciento. Catorce puntos de diferencia es una gran diferencia.

En este trabajo se han barajado varias explicaciones al respecto, todas ellas centradas en el centro escolar. La primera de ellas es que los centros privados consiguen independizar a los alumnos de sus familias con más éxito que los centros públicos. Los resultados educativos dependen menos del origen social en la enseñanza privada. Los datos manejados avalan esta primera hipótesis.

La segunda explicación mantiene que los alumnos de origen social desfavorecido rinden más cuando se encuentran rodeados de alumnos de origen social más alto. El ser minoría dentro de una mayoría de alumnos competentes favorece el rendimiento educativo. Los datos sólo pueden avalar esta hipótesis de forma muy indirecta. No hay información sobre la composición social de aulas y de centros escolares. Se puede presumir tal heterogeneidad interna, sin embargo, a partir de la distribución social de los entrevistados, según la

enseñanza recibida. En la enseñanza privada hay más diversidad de alumnado que en la pública. En ésta, la mayoría de los alumnos pertenece a los dos estratos inferiores (56,7 por ciento); mientras que en la privada la proporción correspondiente es menor (36,5 por ciento).

No hay posibilidad de que el capital relacional tenga más interés en los centros privados que en los públicos. Por el contrario, los alumnos de centros públicos de origen social inferior parecen depender más de sus colegas que del nivel educativo a la hora de alcanzar la clase ocupacional correspondiente. La presión de los compañeros opera en este caso a la baja.

Más interés tiene la cuarta explicación. La cultura organizacional de los centros privados se orienta hacia la continuidad de los estudios por parte de sus clientes. En estos centros se espera del alumno que obtenga la titulación más alta posible. Se anima a seguir estudiando. Los centros públicos, por el contrario, no parecen interesados con esa continuidad. Como indicador indirecto de tal tipo de cultura organizacional se ha utilizado la media de años de escolaridad de los entrevistados. Los alumnos de centros privados obtienen una media superior en tres años de escolaridad a los de centros públicos.

Dirección del autor: Rafael Gobernado Arribas. Dpto. de Sociología. Facultad de CC. Económicas. Campus universitario de El Ejido (s/n). Universidad de Málaga. 29071-Málaga . E-mail: gobernado@uma.es

Fecha de recepción de la versión definitiva de este artículo: 10.IX.2001.

Notas

- [1] Este trabajo se ha realizado gracias a la ayuda a la investigación correspondiente al Plan Propio de Investigación de la Universidad de Málaga.
- [2] A título de curiosidad, ya que los datos no son comparables con los de la Encuesta de Calidad de Vida en el Trabajo, según el Ministerio de Educación en el curso 1999-2000, la proporción de matriculados en enseñanza obligatoria (primaria más secundaria) en centros públicos era aproximadamente el 67 por ciento. En el bachillerato y formación profesional la proporción ascendía al 75 por ciento.
- [3] D. A. ERICKSON (1986), refiriéndose a Estados Unidos, afirma que la proporción de alumnos de las escuelas privadas, dentro de ciertas oscilaciones, es bastante constante a lo largo del tiempo. Semejante constancia se logra por dos razones, en primer lugar porque cuando decae el interés por un tipo de centro privado aumenta el interés por cualquier otro, compensándose los efectos totales. En segundo lugar porque la proporción de individuos que desean para sus hijos un tipo especial de educación, diferente de la pública, también parece constante. La proporción de alumnos en centros privados de primaria y secundaria en Estados Unidos se mueve entre el 10 y el 11 por ciento.
- Australia, sin embargo, presenta unos datos algo particulares (ANDERSON, 1992). Durante casi todo el siglo XX, la proporción ha sido constante (18 por ciento de matriculados en la privada). Pero en los años ochenta se aprecia un aumento de esa proporción (cerca del 30 %), en detrimento de la enseñanza pública. D. Anderson explica tal aumento por el interés de la clase dirigente, ex alumnos de centros privados en su mayoría, por potenciar esos centros, así como por la dinámica propia de la movilidad social, según la cual los que pretenden alcanzar el estatus de élite para sus hijos terminan dirigiendo sus pasos hacia las escuelas privadas.
- [4] Estos datos no pueden hacernos olvidar el hecho de que la oferta educativa privada es muy variada. Abarca tanto centros para alumnos privilegiados cuanto centros para alumnos desfavorecidos (intelectual y socialmente). R. BALLION (1999), refiriéndose a la enseñanza en Francia, describe diferentes tipos de centros educativos privados que, a su vez, pueden clasificarse en dos grandes categorías: aquellos que acogen a alumnos situados intelectual y socialmente por encima de los alumnos típicos de la enseñanza pública, y aquellos otros que, por el contrario, acogen alumnos por debajo de tal alumnado. Da la casualidad de que en Francia, los centros privados del primer tipo acogen a la mitad de los alumnos de centros privados; mientras que el segundo tipo acoge a la otra mitad. Según el autor los alumnos matriculados en enseñanza privada de primaria y secundaria en Francia era el 16 por ciento de la población estudiantil.
- [5] Por supuesto hay otras causas diferentes a las estrictamente sociales y pedagógicas por las cuales los padres eligen centros educativos para sus hijos. Las razones de tipo cultural tienen cierta importancia, en particular las religiosas. D. A. ERICKSON (1986) da cuenta del interés en Estados Unidos por una enseñanza privada católica frente a la enseñanza protestante propia de la enseñanza pública. A ese interés religioso se añade el hecho de que en Estados Unidos la enseñanza privada religiosa es más barata que el resto de las enseñanzas privadas. Por el contrario, en Francia los motivos de matricular a los hijos en escuelas privadas, incluso religiosas, eran preferentemente sociales y pedagógicos, en absoluto ideológicos o creenciales (R. BAILLON, 1999, 273).
- [6] En este trabajo se ha utilizado la prueba de la F como criterio de significación de relación entre las variables. Esta prueba es útil cuando se trabaja con medias en la variable dependiente y cuando la variable independiente es cualitativa. En resumen consiste en comparar la varianza entre grupos (o varianza *explicada*) y la varianza *intra* grupos (o varianza *no explicada*). Para más detalle véase J. J. SÁNCHEZ CARRIÓN (1995, 339-341).
- [7] La lectura de las tablas de movilidad social es fácil. El primer elemento de la primera fila nos informa de que el 32,3 por ciento de los entrevistados cuyo padre pertenece al estrato *alto*, también pertenece al estrato *alto*. Es decir, hereda la posición social. Siguiendo con la fila: el 20,6 por ciento de los encuestados cuyo padre pertenece también al estrato *alto*, pertenece ahora al estrato *medio alto*. Es decir, han descendido un escaño en la escala social propuesta. Etc. La lectura se hace por filas. Los valores que se encuentran en la diagonal indican la proporción de entrevistados que hereda el estrato social del padre. Los que están por encima de la diagonal son entrevistados que han descendido de posición. Los que están por debajo de la diagonal son entrevistados que ascienden.

Bibliografía

- ALEXANDER, K. y PALLAS, A. (1985): School Sector and Cognitive Performance: When is a Little a Little?, *Sociology of Education*, 58, pp. 115-128.
- ANDERSON, D. (1992) The Interaction of Public and Private School Systems, *Australian Journal of Education*, 36:3, pp. 213-236.
- ARUM, R. (1996) Do Private Schools Force Public Schools to Compete?, *American Sociological Review*, 61:February, pp. 19-46.
- BALLION, R. (1999) La enseñanza privada, ¿una escuela a medida?, en ENGUITA, M. F. (ed.), *Sociología de la educación* (Madrid, Ariel), pp. 272-296.
- BLAU, P. M. y DUNCAN, O. D. (1978) *The American Occupational Structure*, (Londres y Nueva York, The Free Press).
- BRUTSAERT, H. (1998) Home and school influences on academic performance: State and Catholic elementary schools in Belgium compared, *Educational Review* (Birmingham), 50:1, pp. 37-43.
- CARABAÑA, J (1999) *Dos estudios sobre movilidad intergeneracional* (Madrid, Fundación Argentaria y Visor).
- CARABAÑA, J. y GÓMEZ BUENO, C. (1996) *Escalas de prestigio ocupacional* (Madrid, C.I.S.).
- CHUBB, J. y MOE, T. (1990) *Politics, Markets and American Schools* (Washington, The Brookings Institution).
- COLEMAN, J. S; HOFFER, Th. y KILGORE, S. (1982) *High School Achievement: Public, Catholic, and Private Schools Compared* (Washington, Ministerio de Salud, Educación y Bienestar).
- COLEMAN, J. S. y Th. HOFFER (1987) *Public and Private Schools* (Nueva York, Basic Books).
- COLEMAN, J. S. (1999) Igualdad y calidad en la educación americana: escuelas públicas y escuelas católicas, en ENGUITA, M. F. (ed.), *Sociología de la educación* (Madrid, Ariel), pp. 390-404.
- ERICKSON, D. A. (1986) Choice and Private Schools: Dynamics of Supply and Demand, *Private Education: Studies in Choice and Public Policy* (Nueva York, Oxford University Press), pp. 82-109.
- GIL VILLA, F. (1992) *¿Escuela pública o escuela privada Un análisis sociológico* (Salamanca, Amarú).
- GONZÁLEZ-ANLEO, J. (1991) La cultura organizacional de los centros educativos, en VV. AA. *Sociedad, cultura y educación*, Madrid (UCM), pp. 401-420.
- HALSEY, A. H.; HEATH, A. F. y RIDGE, J. M. (1980) *Origins and Destinations. Family, Class and Education* (Oxford, Clarendon Press).
- JOHNSTON, G. L. (1990) The Sociocultural Schism in Australian Schooling, *Australian Journal of Education*, 34:1, pp. 25-40.
- LAMB, S. (1994) Private schools and student attitudes: an Australian perspective, *Journal of Research and Development in Education*, 28:1, pp. 43-54.
- LEE, V. E.; CHOW-HOY, T. K.; BURKAM, D. T.; GEVERDT, D. y SMERDON, B. A. (1998) Sector Differences in High School Course Taking: A Private School or Catholic School Effects?, *Sociology of Education*, 71:October, pp. 314-335.
- LEVIN, H. M. (1999) El nexo entre lo público y lo privado en la enseñanza en Estados Unidos, *Revista de Educación*, 318, pp. 57-69.
- RAVITCH, D. (1993) The Coleman Reports and American Education, en SÖRENSEN, A. B. y SPILERMAN, S. (eds.), *Social Theory and Social Policy. Essays in Honour of J. S. Coleman* (Westport, Connecticut, Londres, Praeger Publishers), pp. 129-141.
- SOROKIN, P. A. (1959) *Social and Cultural Mobility* (Glencoe, Ill), Free Press.
- TEESE, R. (1998) Curriculum Hierarchy, Private Schooling, and the Segmentation of Australian Secondary Education, 1947-1985, *British Journal of Sociology*, 19:3, pp. 401-417.

Resumen:

Enseñanza privada, enseñanza pública y movilidad social.

Una forma de medir la eficacia del tipo de enseñanza es la movilidad social que provoca en el alumnado. La proporción de herencia social es la misma en los dos tipos de enseñanza considerados: la pública y la privada. Hay una diferencia interesante: los alumnos de estrato inferior que

asistieron a centros privados tienen más probabilidades de ascenso social que los de centros públicos. Se han propuesto cuatro explicaciones a esa diferencia: Los centros privados consiguen independizar más a sus alumnos del origen social; la mayor heterogeneidad social de la enseñanza privada; el capital relacional acumulado y, por último, la cultura organizacional de los centros privados que orienta más a continuar los estudios que los centros públicos.

Para medir la movilidad social según el tipo de enseñanza y revalidar las cuatro hipótesis anteriores se ha utilizado la Encuesta de Calidad de Vida en el Trabajo de 1999, realizada por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

Descriptor: enseñanza pública, enseñanza privada, movilidad social.

make their students more independent from their social background; private school students are more heterogeneous from a social point of view; the accumulated relational capital and, finally, private schools organizational culture, which encourages students to continue their education, is also higher than public schools.

The *Encuesta de Calidad de Vida en el Trabajo* (Survey on the Quality of Life at Work), carried out by the Ministry of Labour and Social Security in 1999, was used both to measure social mobility depending on the kind of education and to validate the four hypothesis mentioned above.

Key Words: private education, public education, social mobility.

Summary:
Private Education, Public Education And Social Mobility

One of the ways we have to measure the efficiency of the different kinds of education is the social mobility they cause in their students. The two kinds of education taken into account, public and private, have the same proportion of social heritage. An interesting difference has been noticed: students from a lower social background who attended private schools have more possibilities of social promotion (improvement) than those who attended public schools.

This difference has been explained in different ways: private schools manage to